

# RESILIENCIA: EXPERIENCIAS INVESTIGATIVAS Y PROSPECTIVAS

Economía, Organización y Ciencias Sociales





**Editorial Área de Innovación y Desarrollo,S.L.**

Quedan todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, distribuida, comunicada públicamente o utilizada, total o parcialmente, sin previa autorización.

© del texto: **los autores**

ÁREA DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO, S.L.

C/ Els Alzamora, 17- 03802- ALCOY (ALICANTE) [info@3ciencias.com](mailto:info@3ciencias.com)

Primera edición: **julio 2018**

ISBN: **978-84-948995-8-4**

DOI: <http://dx.doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2018.43>

# ÍNDICE

<b>CAPÍTULO 1. CUATRO ARISTAS DE LA RESILIENCIA EN LA PROVINCIA DE MANABÍ, ECUADOR</b>	<b>11</b>
1.1. Resiliencia y trabajo social comunitario	11
1.1.1. <i>Trabajo social y resiliencia. Encuentros y desenfoques</i>	12
1.1.2. <i>Resiliencia en función del trabajo social</i>	14
1.1.3. <i>Sinergia trabajo social-resiliencia</i>	15
1.1.4. <i>Resiliencia frente a las consecuencias de un sismo intenso</i>	18
1.1.5. <i>Las consecuencias sociales de los sismos</i>	19
1.1.6. <i>La ONU y su visión de la resiliencia</i>	20
1.1.7. <i>La resiliencia en las personas evacuadas</i>	21
1.1.8. <i>El trabajador social y la resiliencia en el sistema educativo</i>	24
1.1.8.1. <i>Los procesos de socialización cognitiva</i>	25
1.1.9. <i>El trabajo social en función de la resiliencia educativa</i>	26
1.1.9.1. <i>Resultados de la investigación</i>	26
1.1.9.2. <i>El trabajador social en la resiliencia de familias disfuncionales</i>	28
1.1.10. <i>La familia y la escuela</i>	29
1.1.11. <i>La desintegración familiar</i>	31
1.1.12. <i>El trabajo social en el sistema educativo</i>	31
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>37</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>39</b>
<b>CAPÍTULO 2. LA RESILIENCIA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UNA PROPUESTA PARA LOGRAR EL ÉXITO PROFESIONAL</b>	<b>43</b>
2.1. Introducción	43
2.2. Educación superior resiliente	44
2.3. El docente resiliente	47
2.4. Espacios naturales resilientes	48
2.5. Actividades dinámicas resilientes e integradoras	49
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>51</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>53</b>
<b>CAPÍTULO 3. MIGRACIÓN EN CHILE, UNA EXPERIENCIA DESDE EL PROCESO INDIVIDUAL DE LA RESILIENCIA</b>	<b>55</b>
3.1. La migración: tan antigua como la civilización, tan nueva como fenómeno social en movimiento en América Latina.	55
3.2. La micro experiencia personal de la migración: una mirada desde la resiliencia.	57
3.3. Metodología del Estudio	58
3.4. Resultados	58
3.5. Condiciones de riesgo	58
3.6. Elementos protectores	60
3.7. Conductas resilientes	61
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>65</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>67</b>
<b>CAPÍTULO 4. RESILIENCIA Y TRABAJO SOCIAL</b>	<b>69</b>
4.1. Esencia del trabajo social	69
4.2. Un repaso conceptual sobre resiliencia	71
4.3. Resiliencia e intervención social	72

4.4. La resiliencia en el sector educativo	74
4.5. La resiliencia desde el trabajo social comunitario	75
4.6. La resiliencia y el trabajo social en función del género	77
<b>CAPÍTULO 5. DISCAPACIDAD Y RESILIENCIA ACADÉMICA</b>	<b>89</b>
5.1. Discapacidad	89
5.2. Tipo de discapacidad	90
5.2.1. <i>Auditiva</i>	90
5.2.2. <i>Visual</i>	90
5.2.3. <i>Sordoceguera</i>	90
5.2.4. <i>Física</i>	91
5.2.5. <i>Intelectual</i>	91
5.2.6. <i>Autismo y asperger</i>	91
5.3. Dificultades de carácter cognitivo	91
5.4. Grupos de atención prioritaria	92
5.5. Resiliencia académica	92
5.6. Resiliencia académica en la Educación Superior	94
5.7. Resiliencia académica en personas con necesidades educativas especiales en la Educación Superior	94
5.8. Experiencias del progreso de resiliencia académica en estudiantes con atención prioritaria en la Universidad Técnica de Manabí	95
5.8.1. <i>Sistema de Inclusión</i>	95
5.8.2. <i>Políticas de acción afirmativa</i>	96
5.8.3. <i>Alianzas con instituciones nacionales e internacionales</i>	99
5.8.4. <i>Inclusión educativa de estudiantes con atención prioritaria en la Universidad Técnica de Manabí</i>	101
5.8.5. <i>Propuesta para fortalecer la resiliencia académica en estudiantes con atención prioritaria en la Educación Superior</i>	108
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>115</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>117</b>
<b>CAPÍTULO 6. LABOR ACADÉMICA E INVESTIGACIÓN DE LA SOCIEDAD PERUANA DE RESILIENCIA (SPR)</b>	<b>121</b>
6.1. Introducción	121
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>127</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>129</b>
<b>CAPÍTULO 7. RESILIENCIA DESDE LA TEORÍA. RECOPIACIÓN. VARIOS AUTORES</b>	<b>131</b>
7.1. Resiliencia desde la teoría	131
7.1.1. <i>Conceptos de resiliencia de varios autores</i>	131
7.2. Recapitulando la resiliencia desde la concepción de varias profesiones	136
7.2.1. <i>Desde el Trabajo Social</i>	136
7.2.1.1. <i>Etapas en la investigación de resiliencia en Trabajo Social</i>	136
7.2.2. <i>Desde la Psicología</i>	138
7.3. Riesgos laborales	141
7.4. Desde lo educativo	142
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>145</b>
<b>CAPÍTULO 8. RESILIENCIA EN ADULTOS MAYORES</b>	<b>149</b>
8.1. La psicogerontología	150
8.2. Factores de riesgo y prevención	152

8.3. La resiliencia	155
8.5. La resiliencia en adultos mayores que viven en residencias de ancianos	160
8.6. El trabajo social con el adulto mayor	162
8.7. La universidad y sus posibilidades	165
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>167</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>169</b>
<b>CAPÍTULO 9. RESILIENCIA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS DE ESCUELAS DE ALTA MARGINALIDAD</b>	<b>175</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>181</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>183</b>
<b>CAPÍTULO 10. SEXISMO, RESILIENCIA Y VIOLENCIA EN PAREJAS JÓVENES, SITUADAS EN UN CONTEXTO ESCOLAR</b>	<b>187</b>
10.1. Sexismo, desde lo individual a lo social	187
10.2. Resiliencia, una respuesta posible	188
10.3. Violencia en parejas jóvenes	192
10.4. Metodología	194
10.5. Instrumentos	195
10.6. Resultados	195
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>199</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>201</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Datos de los sismos más importantes.	19
<b>Tabla 2.</b> Datos generales del campamento de evacuados Los Tamarindos.	22
<b>Tabla 3.</b> Aspectos de desencuentro y encuentro.	76
<b>Tabla 4.</b> Puntaje promedio por dimensiones de resiliencia.	195
<b>Tabla 5.</b> Correlaciones por variables.	196

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Puntos de desencuentro y elementos comunes entre la resiliencia y el trabajo social.	13
<b>Figura 2.</b> Población ocupada por rama y actividad.	27
<b>Figura 3.</b> Participación electoral por género (2009 – 2014).	80
<b>Figura 4.</b> Distribución de los cargos principales y suplentes entre mujeres y hombres.	81
<b>Figura 5.</b> Porcentaje alcanzado por mujeres electas en las lecciones seccionales del año 2014.	81
<b>Figura 6.</b> Porcentaje alcanzado por mujeres electas en la provincia de Manabí en las lecciones seccionales del año 2014.	82
<b>Figura 7.</b> Matriz de resiliencia. (Saavedra, 2014)	191

## **CAPÍTULO 9. RESILIENCIA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS DE ESCUELAS DE ALTA MARGINALIDAD**

Norma Ivonne González-Arratia López-Fuentes  
Sergio González Escobar  
Yessica Paola Aguilar Montes de Oca  
Martha Adelina Torres Muñoz  
Ana Oliva Ruíz Martínez

**Universidad Autónoma del Estado de México**

El presente capítulo tiene por objetivo abordar la temática de la resiliencia y el rendimiento académico, si bien su estudio no es algo nuevo, se considera que es complejo y que se requiere de continuar estudiando actualmente, puesto que se ha encontrado que están estrechamente vinculadas. Sobre todo, porque el estudio de la resiliencia en el contexto educativo tiene como propósito entender “por qué algunos estudiantes que provienen de los mismos ambientes y comunidades en situación de adversidad son exitosos y otros no” (Acle, 2012, p.37), además de que nos permite conocer la manera en que tanto los estudiantes como los docentes superaron la adversidad y con qué medios lo hicieron (González-Arratia, Valdez & González, 2012).

De manera general, la escuela significa más evaluación que la que el niño ha tenido que enfrentar en casa, ya que la mayor parte de los niños tiene que hacer frente a recordatorios diarios de sus capacidades, habilidades, éxitos y fracasos. Por consiguiente, es posible que el rendimiento académico tenga una importante influencia en la resiliencia de los individuos, en especial de los niños. En el caso de una situación de éxito, las autopercepciones de habilidad y esfuerzo no dañan la estima ni el valor que el profesor otorga, pero en situaciones de fracaso, la situación cambia, los alumnos sufren un sentimiento de humillación e inhabilidad (Edel, 2003, p.1). Además el fracaso escolar, está asociado a otros factores de riesgo social, lo que según Villalta (2010) hace a los adolescentes mucho más vulnerables al daño de su salud mental e integración social. Todo lo cual puede tener importantes consecuencias en el niño debido a que las demandas educativas de la escuela, influyen de forma diferenciada en cada estudiante (Flores & Gómez, 2010). Por lo que resulta relevante su análisis para explicar el ajuste psicológico y bienestar de los individuos ante estas circunstancias.

En México, el sistema educativo se divide en niveles: el básico, el medio superior y el superior. Específicamente la educación básica es indispensable, ya que, es durante los primeros años de vida donde se sientan las bases del desarrollo psicológico: se conforman las conductas y procesos de pensamiento básicos para el desarrollo integral del ser humano, se adquieren los estilos de aprendizaje que acompañarán el desarrollo académico y social, se establecen las formas de interacción que incluyen habilidades lingüísticas, sociales, emocionales y de personalidad (Guevara & López, 2011).

De acuerdo a las estadísticas de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2008), la matrícula total del sistema educativo nacional escolarizado es de 33.3 millones de alumnos, equivalente al 31.5% de la población total del país. De estos el 76.5% de la

población escolar se ubica en la educación básica, que corresponde a una cifra de 25, 516, 150 alumnos inscritos durante el período 2007-2008. El 90.7% de los alumnos de educación básica asiste a escuelas públicas y el 9.3% corresponde a alumnos de escuelas particulares. Así, la educación primaria es el nivel educativo de mayor dimensión y cobertura entre la población (Guevara, et al., 2011). Según el Sistema Nacional de información educativa, en el Estado de México en 2014, se reportan 1,932,036 alumnos matriculados, de los cuales 949,971 son mujeres y 982,065 son hombres, de estos el 0.3% abandonó la escuela y se reportó el 0.1% de reprobación, mientras que para el ciclo escolar 2015-2016 la matrícula tuvo un ligero incremento a 1,950,519 alumnos ([www.snie.sep.gob.mx/indicadores\\_x\\_entidad\\_federativa.html](http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html), consultado el 11 de enero del 2017).

La falta de acceso a la escuela, la deserción y la repetición se consideran entre los mayores problemas de los sistemas escolares contemporáneos. El problema más serio de la repetición afecta, de modo especial, a los primeros grados, punto de entrada al sistema escolar, en el que se construyen fundamentos y aprendizajes esenciales que condicionarán, positiva o negativamente, los futuros aprendizajes, la autoestima y la autoconfianza (Torres, 1998). Según Reimers (2000), uno de cada tres estudiantes que culminan la primaria ha repetido al menos un grado y ha iniciado sus problemas escolares en los primeros dos grados (Vega, Reyes & Azpeitia, 1999).

Adicionalmente, de las diferentes evaluaciones sobre aprovechamiento académico realizadas en México, sugieren que es un importante problema, dado que éstas han sido generalmente con bajos resultados en la adquisición de habilidades en los diferentes niveles educativos, como es el caso del programa de la OCDE (2007) para la evaluación internacional de los estudiantes (PISA) en la que México tiene puntuaciones medias más bajas en ciencia (OECD, 2007, <http://www.oecd.org>). Las desigualdades en la educación para poblaciones en contextos vulnerables (INEE, 2007), el rezago escolar, la falta de recursos económicos para la educación, debido a que el sistema educativo nacional no está enfocado al mérito sino a obtener resultados (Poy, 2016) lo que se considera como en riesgo educativo (Brown, 2004). Todo ello, se convierte en una problemática que a la fecha subsiste y que es indispensable considerar como factores de riesgo, de ahí que una importante área de investigación se ha ocupado de analizar la forma de mejorar el rendimiento académico de niños en situación de riesgo es desde la perspectiva de la resiliencia.

### **Rendimiento Académico**

De manera habitual, suele considerarse el rendimiento académico exclusivamente del campo cognitivo, sin embargo, el rendimiento viene a ser de carácter multifactorial en el que se integran una serie de variables de índole social, económica, psicológicas, emocionales, pedagógicas, por lo que incorpora no sólo aspectos cognitivos, sino habilidades, destrezas, aptitudes, ideales, intereses, valores, etc. El rendimiento académico también suele denominarse aptitud escolar o desempeño académico, pero generalmente las diferencias son de concepto y son de tipo semántico, por lo que, en este trabajo se considerará como rendimiento académico. Según Jiménez (2000), el rendimiento académico es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia al ser comparada con personas de la misma edad y nivel educativo. Pero si partimos desde la perspectiva de Tonconi (2010) es uno de los más importantes

indicadores del nivel de aprendizaje que posee un estudiante, ya que, representa el nivel de eficacia en la consecución de los objetivos curriculares en diversas asignaturas. También se entiende que es el resultado del esfuerzo y capacidad de trabajo que ha tenido el estudiante durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se manifiesta con la expresión de sus capacidades o competencias adquiridas (Manzano, 2007). Y en el mejor de los casos, si se desea considerar el rendimiento a partir de su evaluación, el rendimiento es medido por medio de las calificaciones, la cual es una de las variables más empleadas en la investigación sobre el rendimiento.

Antecedentes en poblaciones estudiantiles indican que estos suelen presentar índices de estrés y que las carencias de autoconfianza crean un patrón de vulnerabilidad que deja a los estudiantes en condiciones de baja resistencia y escaso optimismo acerca de sus posibilidades y las del entorno, para poder salir adelante, las cuales son manifestaciones asociadas con la deficiencia de resiliencia (Bragagnolo *et al.*, 2005), lo cual desencadena trastornos de diversa índole psicosocial (Solórzano & Ramos, 2006). Pero también, se puede considerar que la escuela es donde los estudiantes pueden desarrollar las competencias sociales, académicas y personales que les permitan sobreponerse a situaciones adversas y salir adelante en la vida (Rutter, 1987).

Adicionalmente, de manera general suele observarse que los aprendizajes de los estudiantes están relacionados con las condiciones socioeconómicas de los estudiantes y de sus escuelas, ya que, desde el momento que ingresan los alumnos, estos ya presentan diferencias en sus habilidades, y que según Backhoff (2011) estas condiciones se deben a diferencias socioeconómicas y culturales de sus familias. Además, las situaciones de vulnerabilidad social, como la pobreza socioeconómica, están asociadas al fracaso educativo, deserción del sistema y baja calidad de la educación (Correa & Marshall, 2003; Murillo, 2003). Sin embargo, también se ha reportado que a pesar de la situación de pobreza, es posible que los alumnos desarrollen actitudes que les permiten alcanzar alto rendimiento académico (Ramírez, Devia & León, 2011, p. 664). Esto debido a que un elevado nivel de motivación, repercute favorablemente en el buen desarrollo de sus vidas, así como el ambiente familiar favorable, por lo que, Ramírez, *et al.* (2011) concluyeron que “la situación de pobreza y la condición social que les tocó vivir, sirve de plataforma para emprender camino hacia el logro del éxito social, educativo, familiar y en especial la consolidación del autoconcepto como alternativa para alcanzar el éxito personal” (p. 670).

## **Resiliencia**

A pesar de que el estudio de la resiliencia es reiterado, a la fecha no se dispone de una línea de investigación suficientemente clara y delimitada como para conciliar los resultados de una manera fiable. Así, una de las principales dificultades en su estudio radica en el concepto mismo de resiliencia, ya que, cada autor adopta una definición diferente para este concepto, y las medidas empleadas para su evaluación difieren considerablemente entre los estudios. El estudio de la resiliencia intenta resolver la pregunta de por qué algunos individuos que están en riesgo parecen crecer y desarrollarse, y logran una adaptación exitosa. A estos individuos se les llama resilientes y a este fenómeno resiliencia (Bonanno, 2004).

Algunas definiciones hacen mayor hincapié en el entorno, ya que, refieren la importancia determinante del mismo no solo a la producción del riesgo, sino también a procurar la protección del sujeto con base en la aportación de recursos que favorezcan su desempeño exitoso. Mientras que, otro grupo de definiciones están centradas en el sujeto, las cuales hacen referencia a las capacidades de la persona; un ejemplo de ello es Grotberg (2006) la cual se refiere a la capacidad del ser humano para enfrentarse a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas y ser fortalecido. O bien, como proceso dinámico que permite al individuo responder o adaptarse en situaciones adversas. Un tercer grupo de definiciones tienen una perspectiva interaccionista. Estas plantean que el proceso resiliente surge de la existencia de manera concatenada de adaptaciones del sujeto al entorno, y que a su vez, se entienden como una suerte de pequeñas superaciones o entrenamientos, sirviendo para fortalecer al individuo en el enfrentamiento de futuras situaciones críticas.

Una definición amplia de resiliencia es la de Carretero (2010) quien la define como “la capacidad, fruto de la interacción de diferentes variables personales con factores ambientales, que permite al individuo enfrentarse y resolver, de manera adecuada e integrada en su entorno cultural, diferentes situaciones de adversidad, riesgo o traumáticas por diferentes motivos, permitiéndole alcanzar una situación normalizada y adaptada a su medio cultural” (p.8).

Autores como Luthar (2006) plantea dos elementos básicos en el estudio de la resiliencia, por un lado, la existencia de una adversidad importante para la persona, es decir, la resiliencia presupone riesgo, y por otro, la adaptación positiva ante ésta. A lo anterior, añade que todas las personas poseen algún nivel de resiliencia.

El término de resiliencia en el contexto escolar se entiende como la elevada probabilidad de éxito en la escuela y en otros aspectos de la vida a pesar de adversidades ambientales debidas a condiciones y experiencias tempranas (Wang, Haertel & Walberg, 1994). Por su parte, Henderson y Milstein (2003), explican que, es la capacidad de recuperarse, sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y de desarrollar competencia social, académica y vocacional pese a estar expuesto a un estrés grave o simplemente a las tensiones inherentes al mundo de hoy, y desde una perspectiva ecológica se entiende que la resiliencia es la capacidad que se da como resultado de la combinación y/o interacción entre los atributos del individuo (internos) y su ambiente familiar, social y cultural (externos) que lo posibilitan para superar el riesgo y la adversidad de forma constructiva (González-Arratia, 2011).

### **Resiliencia y rendimiento académico**

Se ha encontrado que las personas resilientes tienden a plantearse metas y dirigir hacia éstas su comportamiento, es decir, la resiliencia implica un proyecto de vida que se define de forma individual y motiva a la persona a seguir adelante (Cyrułnik, Tomkiewicz, Guénard, Vanistendale & Manciaux, 2004). Por lo que, los estudios correlacionales señalan que una de las variables individuales que pueden predecir el rendimiento escolar es la precisamente la resiliencia.

Entre los intentos por desentrañar la dirección que sigue la relación entre rendimiento académico y resiliencia se encuentra el estudio de Gallesi y Matalinares (2012), quienes reportaron relación significativa y estos autores también refieren que son las mujeres quienes presentan mayor resiliencia y tienen a presentar mejor rendimiento académico que los niños. Mientras que en el estudio de Alvarez y Cáceres (2010), reportaron una asociación débil entre estas variables.

En otros estudios de tipo causal, se ha observado que la resiliencia impacta de manera indirecta el rendimiento académico, al predecir positivamente las metas académicas y éstas de forma directa, los resultados educativos (Gaxiola, González & Contreras, 2012), por lo que se tiene que continuar indagando éstas relaciones y considerar si son consistentes estos hallazgos en el caso de muestras infantiles.

Así, con el objetivo de analizar el grado de relación entre rendimiento académico y resiliencia, llevamos a cabo una investigación contando para ello con un total de 200 niños de ambos sexos (101 hombres, 99 mujeres) entre 11 y 13 años de edad (Media=11.35, DS= .53) y que en el momento de la evaluación se encontraban en 6° año de educación básica pertenecientes a una escuela considerada de alta marginalidad, específicamente la investigación se realizó en el Municipio de San Felipe del Progreso, el cual es considerado como de alta marginación, según los indicadores del Consejo Nacional de la Población (CONAPO) ya que presenta el 33.68 de índice de marginación en escala de 0 a 100 (2010) ([www.conapo.gob.mx/CONAPO/indices\\_de\\_Marginacion\\_2010\\_por\\_entidad\\_federativa\\_y\\_municipio](http://www.conapo.gob.mx/CONAPO/indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio)). Previa autorización por parte de los padres y de autoridades de la escuela, se procedió a la aplicación de la escala de resiliencia de González-Arratia (2011) y se obtuvieron los datos sobre el rendimiento académico, para lo cual, se recogieron a partir del promedio de calificaciones del ciclo escolar 2015-2016.

Los análisis descriptivos indican que en los tres factores y el puntaje global de resiliencia es considerado como un nivel alto de resiliencia (factor protector interno Media=4.33, DS= .51, factor protector externo Media=4.45, DS= .45 y factor empatía Media 4.18, DS= .57, puntaje total resiliencia Media= 4.34, DS=.54), mientras que el promedio de rendimiento es de 8.76. Del mismo modo, se realizó un análisis de comparación por sexo, en el que se encontraron diferencias únicamente en el factor empatía a favor de las mujeres ( $t=2.05$ ,  $p=.040$ , Media mujeres= 4.26, Media hombres= 4.10) el resto de los factores no se encontraron diferencias. Con el objetivo de determinar el grado de relación entre las variables, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson, en la que se tiene como expectativa que hay relación positiva significativa, que indican que existe relación moderada positiva y significativa entre el puntaje total de resiliencia y rendimiento ( $r=.388$ ,  $p=.001$ ), por factor también se encontraron relaciones que indican que a mayor rendimiento mayor resiliencia en los factores PFI, FPE y FE respectivamente ( $r=.331$ ,  $p=.000$ ,  $r=.268$ ,  $p=.000$ ,  $r=.240$ ,  $p=.001$ ).

De acuerdo con los datos, los niños evaluados mostraron niveles altos de resiliencia lo cual coincide con un estudio previo (González-Arratia, González, Aguilar & Torres, 2016; González-Arratia, 2016) en el sentido de que aproximadamente un tercio de cualquier población tiene altos niveles de resiliencia (Luthar, 1993), lo cual podría interpretarse en el sentido de que si bien los participantes de la muestra bajo

estudio no muestran una clara necesidad de aprender autocontrol, se beneficiarían mucho de ello (González-Arratia & Valdez, 2012). Además, estos resultados sugieren que el sexo es una importante variable para la resiliencia de los niños, ya que se encontró mayor puntuación en el factor empatía en el caso de las mujeres, lo cual es congruente con lo reportado por Retuerto (2004) y Baston, Fulz y Shoenrade (1987) quienes atribuyen más frecuentemente la tendencia a empatizar en el caso de las mujeres. De los resultados sobre la relación entre las variables es posible considerar que el rendimiento académico juega un papel importante en la resiliencia por lo que se corrobora la hipótesis planteada, de tal forma que estos resultados son similares a los obtenidos por Gallesi, et al. (2012), y en el estudio de Villalta (2010) quien reporta que es particularmente alta y significativa la correlación en el contexto de alta vulnerabilidad social con bajo rendimiento académico.

## CONCLUSIONES

Este capítulo tuvo el propósito de hacer un estudio correlacional entre rendimiento y resiliencia en una muestra de niños que pertenecen a una escuela de educación básica considerada como de alta marginalidad. A partir de estos resultados, la principal conclusión a la que se llegó es que, el rendimiento académico está asociado con la resiliencia tal y como se planteó y es razonable pensar que sea un factor clave en el desempeño del alumno a pesar de encontrarse en una condición adversa. Si bien, se trata de un estudio a nivel relacional, la literatura al respecto, señala que existe un efecto del rendimiento sobre la resiliencia. Por lo que, en una futura investigación, se recomienda avanzar en el análisis causal de estas variables a fin de determinar su efecto.

El hecho de que exista ésta relación, significa que la escuela provee a los individuos no solo habilidades cognitivas, sino que de algún modo, puede estar actuando como un factor de protección frente a la situación de marginación en la que se vive. Esto lleva a la necesidad de analizar aún más el impacto que tiene la escuela en el desarrollo personal y social de los individuos.

Otra conclusión a la que se llegó, fue que hubo diferencias entre hombres y mujeres en resiliencia, de manera específica, fue en el factor empatía. Lo anterior, es congruente con las evidencias que hay sobre este tema, en el sentido de que el género, es importante en la disposición empática debido a los estereotipos sociales le atribuyen a la mujer.

Estos hallazgos también llevan a la reflexión de que existen importantes limitaciones en este estudio. Una de ellas es el mismo diseño de investigación, ya que, al tratarse de un estudio transversal sólo se tiene evidencia de la capacidad resiliente en un momento determinado, por lo que sería pertinente hacer un seguimiento a través de un estudio longitudinal, que permitiría constatar si la resiliencia se ve fortalecida o no debido al desempeño académico. En segundo lugar, el hecho de que sólo se incluye la variable resiliencia, por lo que sería pertinente considerar la inclusión de otras variables de índole individual (autoestima, estilos de enfrentamiento) escolar (estilos de aprendizaje, inteligencia, número de horas dedicadas a las tareas escolares) familiar (funcionamiento familiar) y social (apoyo social) que pueden actuar como mecanismos o factores protectores que mejoran o protegen al individuo de alguna circunstancia de riesgo y superar la adversidad.

Finalmente, el rendimiento académico es multifactorial, de ahí que sea necesario indagar aún más sobre cuáles son las variables que modulan e influyen de manera directa e indirecta sobre este, al mismo tiempo de considerar la importancia de la adaptación y ajuste de los individuos frente a la adversidad, y que mejor que sea desde el marco ecológico.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acle, T.G. (2012). *Resiliencia en educación especial. Una experiencia en la escuela regular*. México: Gedisa.
- Álvarez R., L. Y. & Cáceres, H. L. (2010). Resiliencia, Rendimiento Académico y Variables Sociodemográficas en Estudiantes Universitarios de Bucaramanga (Colombia). *Psicología Iberoamericana*, 18(2), 37-46.
- Batson, C.D., Fultz, J. & Schoenrade, P.A. (1987). Las reacciones emocionales de los adultos ante el malestar ajeno. En N. Eisenberg & J. Strayer (Eds.), *La empatía y su desarrollo* (pp. 181-204). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bragagnolo, G., Rinarudo, A., Cravero, N., Fomía, S., Martínez, G. & Vergara, S. (2005). *Optimismo, esperanza, autoestima y depresión en estudiantes de Psicología. Informe de investigación*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Rosario.
- Backhoff, E.E. (2011). *Aprovechamiento escolar y desigualdad social*. Ponencia presentada en el seminario internacional sobre medición de grupos sociales vulnerables 18 y 19 de octubre 2011. Disponible en: [www.inegi.org.mx/.../4Aprovechamiento%20escolar%20y%20desigualdad%20social](http://www.inegi.org.mx/.../4Aprovechamiento%20escolar%20y%20desigualdad%20social).
- Bonanno, G.A. (2004). Loss, trauma and human resilience. Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1), 20-28.
- Brown, H.J. (2004). Resilience. Emerging Social Constructions in Education Policy, Research and Practice. En H. C. Waxman, Y. N. Padrón, & J. P. Gray (Eds.), *Educational Resiliency. Student, Teacher and School Perspectives* (pp. 11-36). Connecticut USA: Information Age Publishing.
- Carretero, B.R. (2010). Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 27 (2010.3).
- Cyrułnik, B., Tomkiewicz, S., Guénard, T., Vanistendale, S., & Manciaux, M. (2004). *El realismo de la Eunice. Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Correa, L. & Marshall, G. (2003). *Clasificación de liceos de enseñanza media. Análisis de rendimiento, fracaso y vulnerabilidad*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Departamento de Salud Pública y Departamento de Estadística. Disponible en: <http://www.mineduc.cl>
- Edel, N. R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 1(2), 1-15.
- Flores, R. & Gómez, J. (2010). Un estudio sobre la motivación hacia la escuela secundaria en estudiantes mexicanos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12(1).

- Gallesi, G.R. & Matalinares, C. M. (2012). Resiliencia y rendimiento académico en estudiantes de 5to y 6to grado de primaria. *Revista ILPSI*, 15(1), 181-201.
- Gaxiola, J. C., González, S. & Contreras, Z. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 164-181.
- González-Arratia, L. F. N. I. (2011). *Resiliencia y Personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- González-Arratia, L.F.N.I. (2016). Autoestima y apoyo social sobre la resiliencia en niños con y sin depresión. *Revista Iberoamericana de producción Académica y Gestión Educativa*, 5, Julio-diciembre, 1-16.
- González-Arratia, L.F.N.I., González, E.S., Aguilar, M.O.J.P. & Torres, M.M.A. (2016). *Resiliencia, autoestima y depresión en niños con alto y bajo rendimiento académico*. Memorias del XXIV Congreso Mexicano de Psicología. México, 568-570.
- González-Arratia, L.F.N.I. & Valdez, M.J.L. (2012). Resiliencia y convivencia escolar en adolescentes mexicanos. *Rev. Psicol. Trujillo*, 14(2), 47-60.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.
- Guevara, B.Y. & López, H.A. (2011). *Evaluación en educación básica*. En Juan José Irigoyen, Karla Fabiola Acuña, Miriam Yerith Jiménez (Coordinadores). Evaluación de desempeños académicos, 11-26 Universidad de Sonora División de Ciencias Sociales Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación Seminario Interactum de Análisis del Comportamiento.
- Henderson, N. & Milstein, M.M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. México: Piados.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación INEE. (2007). *La Educación para poblaciones en contextos vulnerables*. Disponible en: [www.inee.edu.mx](http://www.inee.edu.mx)
- Índice de marginación por entidad Federativa y Municipio 2010. Disponible en: [www.conapo.gob.mx/CONAPO/indices\\_de\\_Marginacion\\_2010\\_por\\_entidad\\_federativa\\_y\\_municipio](http://www.conapo.gob.mx/CONAPO/indices_de_Marginacion_2010_por_entidad_federativa_y_municipio). Descargado el 11 de enero de 2017.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*. 24, 21-48.
- Luthar SS. (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. En Cicchetti D, Cohen DJ, eds. 2nd ed. New York, NY: John Wiley and Sons; 739-795. *Developmental psychopathology*. 3, Risk, disorder, and adaptation.
- Manzano, M. (2007). *Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua*. Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Recuperado el 9 de enero de 2017 de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/1494/1/1665366x.pdf>

- Murillo, F. (2003). Una panorámica de la investigación iberoamericana sobre eficacia escolar. *REICE Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 1(1), 1-14 Disponible en: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n1/Murillo.pdf>.
- OECD. (2007). Pisa 2006. *Science competencies for tomorrow's World*. Disponible en: <http://www.oecd.org>, 11 de enero del 2017.
- Poy, S.L. (2016). México sin avances en matemáticas, lectura y ciencia en una década. *Periódico La Jornada*. Disponible en: [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx). 11 de enero de 2017.
- Ramírez, M., Devia, Q.R., & León, S.R.A. (2011). Pobreza y rendimiento escolar: Estudio de caso de jóvenes de alto rendimiento. *Educere*, 15(52), 663-672.
- Reimers, F. (2000). ¿Pueden aprender los hijos de los pobres en las escuelas de América Latina? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5 (9), 11-69.
- Retuerto, P. A. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y la edad. *Apuntes de Psicología*, 22(3) 323-339.
- Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57 (3), 316-329.
- Secretaría de Educación Pública (2008). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2007-2008*. Recuperado el 7 de enero de 2017, de : [http://www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/Principales\\_cifras\\_2007\\_2008.pdf](http://www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/Principales_cifras_2007_2008.pdf)
- Solórzano, M. & Ramos, N. (2006). Rendimiento académico y estrés académico de los estudiantes de la E.A.P. de enfermería de la Universidad Peruana Unión (Semestre I-2006). *Rev. de Ciencias de la Salud*, 1(1), 34-38.
- Slavin, R. E. (2003). Cada niño, un lector: Éxito para todos. En A. Marchesi y C. Hernández Gil (Coords.), *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional* (pp. 303-317). Madrid: Alianza Editorial.
- Sistema Nacional de Información Estadística Educativa disponible en: [www.snie.sep.gob.mx/indicadores\\_x\\_entidad\\_federativa.html](http://www.snie.sep.gob.mx/indicadores_x_entidad_federativa.html), consultado el 11 de enero del 2017.
- Tonconi, Q.J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la facultad de ingeniería económica de la UNA-PUNO, período 2009. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 11(2), 1-44.
- Torres, R. M. (1998). Repetición escolar: ¿Falla del alumno o falla del sistema? En R. M. Torres, A. Bertoni y S. Celman (Eds.), *La evaluación* (pp. 7-44). Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Vega, L. O., Reyes, J. L. & Azpeitia, L. V. (1999). Habilidades precurrentes de lectura en niños de primaria con desempeño normal y con necesidades educativas especiales. *Revista Integración, Educación y Desarrollo*, 11, 67-77.

- Villalta, P.M.A. (2010). Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*, 31(88), 159-188.
- Wang, M. Haertel, G. & Walberg, H. (1994). Educational resilience in inner cities. En M. C. Wang & E.W. Gordon (Eds.). *Educational resilience in inner-city America: Challenges and prospects* (45-72). Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum.

D. Víctor Gisbert Soler, con DNI 21640579V, en calidad de Director del Consejo Editorial de las publicaciones digitales 3Ciencias, editadas por *Área de Innovación y Desarrollo, S.L.*, domiciliada en C/ Els Alzamora 17 de Alcoy (Alicante) y CIF B54622386, certifica:

Que:

Aida Monserrate Macías Álvia  
Alejandra Palacios  
Ana Castro Ríos  
Ana Oliva Ruíz Martínez  
Anicia Katherine Tarazona Meza  
Antonio Vázquez Pérez  
Aurea Alcalde  
Bibian Bibeca Bumbila García  
Cloris Mercedes Cevallos Caicedo  
Eleticia Isabel Pinargote Macías  
Eugenio Saavedra G  
Eugenio Saavedra Guajardo  
Eva Margarita Alcívar Medranda  
Gabriel Demera Ureta  
Gustavo Alberto Lozano Jaramillo  
Gustavo Rafael Escobar Delgado  
Héctor Lamas  
Jenmer Maricela Pinargote Ortega  
Johanna Mabel Sánchez Rodríguez

Karina Cecilia Arteaga Muñoz  
Kasandra Vanessa Saldarriaga Villamil  
Leila María Álava Barreiro  
Lorena Elizabeth Bowen Mendoza  
Luis Alberto Domínguez Utreras  
Malena Elizabeth Pico Macías  
Marely del Rosario Cruz Felipe  
Martha Adelina Torres Muñoz  
Miguel Giancarlo Ormaza Cevallos  
Norma Ivonne González-Arratia  
López-Fuentes  
Robert Olmedo Zambrano Santos  
Ruth Leonor Bergmann Zambrano  
Sandra Auxiliadora Romero Chávez  
Sergio González Escobar  
Sonia Patricia Ubillús Saltos  
Tanía Maritza Díaz Macías  
Tatiana Katuska Moreira Chica  
Yessica Paola Aguilar Montes de Oca

Son los autores del libro “RESILIENCIA. EXPERIENCIAS INVESTIGATIVAS Y PROSPECTIVAS” el cual es publicado en la colección Economía, Organización y Ciencias Sociales tras un proceso de revisión por pares de doble ciego, a fecha 24 de julio de 2018, con el siguiente acceso directo:

<https://www.3ciencias.com/libros/libro/resiliencia-experiencias-investigativas-y-prospectivas/>

Así pues, el mismo se presenta con ISBN 978-84-948995-8-4 y DOI <http://dx.doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2018.43>

El presente libro aparece indexado dentro de la base de datos bibliográfica de Google Books y Dialnet.

Y para que así conste, firmo el presente certificado en Alcoy a 24 de julio de 2018.



  
Fdo. Víctor Gisbert Soler  
Director del consejo editorial de 3Ciencias